

Pequeños formatos y pintura de género en los siglos XVI y XVII

Cuadros de colección, cuadros de devoción

1527, fecha del Saqueo de Roma por las tropas imperiales de Carlos Quinto.

El Manierismo italiano y la pintura de studiolo

El manierismo nace en Italia durante el siglo XVI. Esta corriente artística aparece entre 1515 y 1520, especialmente a través de las obras de Rosso y Miguel Ángel, y conoce una verdadera expansión tras el Saqueo de Roma que quebrantan el ideal humanista del Renacimiento. La pintura manierista rompe deliberadamente con la exactitud de las proporciones de los cuerpos, la armonía de los colores o la realidad del espacio, de manera a producir un nuevo efecto emocional y artístico: cuerpos deformados (Serpentina), colores fríos y acidulados... Florencia y la Toscana han desempeñado un papel privilegiado en la formación del estilo manierista con la nueva generación de pintores de los cuales Andrea del Sarto, Rosso, Pontormo o Vasari.

El museo posee un precioso cuadro del pintor manierista **Jacopo Zucchi** (V. 1542-1596), *La Santa Familia*. Aun siendo hoy en día poco



conocido, Jacopo Zucchi hizo una carrera importante en Florencia y en Roma. Alumno de Vasari, trabajó especialmente sobre las decoraciones del Palazzo Vecchio de Florencia en la ornamentación del studiolo de Francisco 1ero de Médicis así como las decoraciones de gala de los funerales de Miguel-Ángel. Este pequeño óleo sobre cobre es un ejemplo muy bello de la pintura manierista decorativa que a menudo se encontraban en los gabinetes de aficionados o studiolos.

Pinturas de devoción privada en Francia

El Concilio (asamblea de obispos) (llamada también Contra-reforma católica).

En oposición a la Reforma protestante que rechaza el culto de los santos y de la Virgen, el Concilio de Trento favorece, a partir de mediados del siglo XVI, las representaciones de María, los santos, la Santa Familia y de la vida del Cristo. En el siglo XVII, los grandes retablos y los cuadros de iglesia sólo constituyen la parte pública de la pintura religiosa. A estos cuadros es necesario añadir una producción muy importante de pequeños cuadros destinados a la esfera privada que tenían tres funciones principales: instruir, edificar y decorar.

El precioso cuadro de **Pierre Mignard** (1612-1695), *El Cristo y el Junco*, pintado para Luís XIV en 1690, ilustra las ultrajes y las humillaciones infligidas a Jesús. La visión de sus sufrimientos es un medio de



sensibilizar a los fieles y recordarles su condición de pecadores. El Cristo es presentado al pueblo por Pilato que le ha vestido como un rey, con un manto de púrpura y le ha dado un junco a modo de cetro. Este cuadro, que fue instalado en los grandes apartamentos del rey en Versailles, muestra el clima de ferviente piedad que domina la Corte al final del reino del Rey Sol.



El cuadro de **Jacques Stella** (1596-1657), *La Santa Familia*, es otro precioso ejemplo de la pintura de devoción privada. Jacques Stella es uno de las grandes representantes de la pintura parisina de la primera mitad del siglo XVII. Tuvo mucho éxito gracias a su producción de pequeños cuadros pintados sobre preciosos soportes de mármol, de piedras duras... Aquí, el soporte de cobre confiere a la obra un aspecto brillante y refinado.

Esta encantadora representación de la Virgen con el Niño Jesús, José y un ángel en una escena muy diaria, propone un modelo a la vez ideal y muy prójimo de la familia cristiana. Encontramos en esta pintura un arte sobrio y elegante, figuras esculturales marcadas por el arte antiguo y la pintura de Nicolas Poussin con quien Stella tuvo mucho amistad.

El género del bodegòn

El bodegòn es un género pictórico especializado en la representación de objetos, de flores, frutas, verduras o alimentos dispuestos de manera decorativa. Este género existe desde la Antigüedad pero se desarrolla verdaderamente en el siglo XV, sobretodo en Italia.

El bodegòn conoce una verdadera edad de oro en el siglo XVII y se diversifica en toda Europa para satisfacer la demanda de los aficionados.

Los bodegones a menudo conllevan un Sentido simbólico, incluso moral, que necesita una interpretación. Así es como tal o tal objeto o tal elemento vegetal evocan los cinco sentidos, mientras que un espejo, un cráneo o una vela ilustran la temática del paso del tiempo y de la vanidad de los bienes terrestres (véase Subleyras, salón blanco).

Bodegones holandeses



El pintor **Willem Van Aelst** (1627-1687) fue uno de los mayores representantes de la virtuosidad de los pintores holandeses de bodegones.

Sus obras delicadas y refinadas, eran muy apreciadas, en particular sus composiciones eruditas de esencias de flores situadas en preciosos floreros de orfebrería de piedras duras.

Estas composiciones eran un reflejo del gusto holandés para la realidad pero también la traducción de ciertas preocupaciones morales. Las flores son en efecto un símbolo de las bellezas materiales pero su fragilidad recuerda el aspecto transitorio y efímero de las producciones terrestres.

Otto Marseus Van Schrieck (1620 aproximadamente -1678) probablemente inventor del género del sotobosque ocupa un lugar a parte entre los pintores de naturalezas muertas holandesas.



Serpientes, ranas y mariposas, de un rigor cualquier naturalista está muy cerca de las vanidades para la lección moral que puede transmitir. La frágil mariposa imagen de lo efímero es comida por la rana que a su vez es atacada por la serpiente depredadora...

El bodegòn en Francia en el siglo XVII

Louise Moillon (1610-1696), cuyo museo posee tres obras destacadas, es una de las representantes más talentosas, con Lubin Baugin, del



bodegòn frances. Originaria de una gran familia de pintores protestantes, se especializa muy pronto en este género del cual se la atribuye una treintena de obras con total certeza. Su gusto por la naturaleza muerta corresponde al pensamiento protestante que se desarrolló en los círculos cultivados.

Louise Moillon demuestra un conocimiento evidente de la pintura flamenca y holandesa pero adopta un enfoque austero muy personal. Desarrolla de manera casi exclusiva el tema de la humilde copa de frutas. Sus composiciones sobrias son atenuadas por la búsqueda de colores delicados y un juego sutil de los volúmenes que confieren a su obra una gran fineza.

Contrastando fuertemente con las rigurosas producciones de Louise Moillon, las obras de **Jean-Baptiste Monnoyer** (1636-1699) son



representativas del bodegòn frances de la segunda mitad del siglo XVII. Sus obras encarnan la evolución del género que se convierte en un ornamento apreciado para la decoración de las grandes moradas. Monnoyer, uno de los pintores de flores más célebres de la Corte de Luís XIV, es el colaborador de Le Brun entonces Primer pintor del Rey y director de la Manufactura Real des Gobelins. Monnoyer realiza cartones para borduras florales de tapicerías. Decora de esta manera las residencias reales de Versailles, Marly, o Saint-Cloud.

La pintura de las escuelas del Norte en los siglos XVII y XVIII

El manierismo nórdico

En un contexto enturbiado por los conflictos religiosos y políticos con el desarrollo del protestantismo, el siglo XVI (a partir de 1540) es marcado en Holanda y en Flandes por la eclosión de un nuevo estilo internacional procedente de Italia: el manierismo. Este estilo se caracteriza por una atmósfera mórbida, formas alargadas y tonos fríos.

Cornelis Van Haarlem (1562-1638) es uno de los representantes más brillantes del manierismo nórdico. Desarrolla un estilo potente marcado por el estudio de la Antigüedad y emplea una gama de colores similar a la de la escuela veneciana. Tras 1600, su arte evoluciona hacia una mayor calma formal y una cierta idealización de las formas. Se dedica especialmente a la representación de escenas mitológicas y bíblicas que presentan figuras ondulantes y



sensuales en un vasto paisaje. El museo expone una de las obras de arte de este periodo, **Antes del Diluvio**, datada de 1616. Únicamente la aparición del arca de Noé en una esquina superior amenaza la armonía paya de esta escena de festejos.

La escena de género en Holanda y en Flandes

El conflicto, que opone la corona española representada por Felipe II y los antiguos Países-Bajos que reivindican su autonomía política y religiosa, desemboca en 1579 a la formación de dos entidades políticas:

- El sur, que reagrupa especialmente Flandes y la región Artois, se reconcilia con el rey de España y opta por la religión católica (Confederación de Arras).
- El norte que reúne los países de Holanda, de Zelanda y de Utrecht, proclama en 1581 la decadencia del rey de España y de la religión católica en beneficio del protestantismo (Unión de Utrecht). En 1648, La Paz de Munster confirma estas divisiones políticas y territoriales.

En un contexto enturbiado por los conflictos religiosos y políticos con el desarrollo del protestantismo, el siglo XVI (a partir de 1540) es marcado en Holanda y en Flandes por la eclosión de un nuevo estilo internacional procedente de Italia: el manierismo. Este estilo se caracteriza por una atmósfera mórbida, formas alargadas y tonos fríos.

Pieter Cornelisz Verbeeck (1610-1654), oriundo de Haarlem, pinta numerosas escenas de género y representaciones de animales. La luz caliente y dorada y la idealización de la naturaleza en su obra muestran la influencia creciente de la pintura italiana en los países de Europa del Norte. Es influenciado por los pintores de animales Paulus Potter (1625-1654) y Van Ostade (1621-1649) que son los maestros del género.



El Caballo de amazonas es también una obra especialmente interesante en la cual se afirma un cierto gusto por la preciosidad y los efectos de luz.

Pieter Van Bloemen (1657-1720), pintor oriundo de Amberes, se especializa en la representación de escenas de género y de escenas de batallas. Tras una estancia de veinte años en Roma, de vuelta a Amberes, se rodea de múltiples alumnos que difunden su estilo. **Bebedores y bailarines delante de una posada** y **El Tiovivo**, son representaciones características de escenas de vida



popular en la campaña romana llamadas "bambocciatas".

Paisajistas nórdicos del siglo XVII

La pintura de paisaje se desarrolla durante el Renacimiento, especialmente bajo la forma de un marco natural acompañando de las escenas religiosas o mitológicas. Durante el siglo XVI, se convierte en un género pictórico autónomo y muy cotizado. Los artistas inventan el principio de la perspectiva atmosférica (gracias a degradado de los colores). Los pintores de las escuelas del Norte, y más especialmente los de Holanda, desempeñan un papel particular en la expansión del género durante el siglo XVII gracias a su observación sensible de la naturaleza y a su interés por el tratamiento de la profundidad y del espacio.

La pintura monocroma

Anthony Jansz Van der Croos (1606-1663) forma parte de los pintores holandeses que regeneran profundamente el género del paisaje, proponiendo una visión diferente sobre la naturaleza con obras de una gran sensibilidad.



La Haya vista del Norte (los descubridores de Pájaros), cuadro realizado en 1655, pertenece a un conjunto de paneles representando una serie de vistas de La Haya y de los alrededores. Esta obra es un ejemplo interesante de la mezcla de la pintura de paisaje con él de la escena de género. El pintor propone nuevas investigaciones plásticas sobre el efecto de la atmósfera y de la luz, reproduciendo las más mínimas variaciones del cielo, de la vegetación o del agua con bellos camafeos de castaños y ocre. Este estilo es hoy en día conocido con el nombre de pintura "monocroma", una corriente que se desarrolló a partir de los años 1620 y marcó especialmente los focos

artísticos de La Haya, Haarlem y Leyde.

Jan Van Goyen (1596-1665) realiza unos años antes de Van der Croos una vista monumental de la ciudad de La Haya donde residió tras haber viajado a Francia y Haarlem. Van Goyen fue con Van Ruisdael, un de los mayores representantes de la pintura monocroma en los años 1630-1640. Su obra se caracteriza por su afán de claridad y de sencillez que se traduce por la elección de temas modestos: un grupo de casas, un grupo de árboles, que ocupan el primer plano mientras que en los alrededores se despliega un amplio panorama donde el cielo ocupa lo esencial de la



composición. Su *Paisaje*, representa una choza encantadora bañada por una sutil luz dorada.

El paisaje clásico

Durante el siglo XVII, la influencia del paisaje clásico italiano es cada vez más perceptible en las obras de los pintores nórdicos. El paisaje clásico se caracteriza por un afán de equilibrio y de armonía, una idealización de la naturaleza y numerosas referencias a una Antigüedad intemporal cuya obra de Nicolas Poussin iba a constituir un hito.

Jacques Fouquières

(aproximadamente 1580/1590-1659) es oriundo de Amberes. Su carrera hace un giro inesperado cuando es llamado en Francia por Luís XIII, en 1621, a fin de participar al prestigioso decorado de la Gran Galería del Palacio du Louvre. Se encarga especialmente de realizar

vistas topográficas de las principales ciudades de Francia. Dos cuadros de Jacques Fouquières son conservados en el museo de los cuales un paisaje idílico, *Linde de bosque*.



La influencia de Rembrandt

Rembrandt (1606-1669) es el gran maestro holandés del siglo XVII. Desde 1625, desarrolla un estilo original marcado con tonalidades sobrias y sutiles claroscuros que será utilizado por cantidad de sus contemporáneos. Durante los años 1630, Rembrandt y Jan Lievens (1607-1674), crean un género original de figuras pintadas. No se trata de verdaderos retratos, sino de un pretexto a la representación de tipos o a la expresión de caracteres. Este género de representaciones, conocido con el nombre de "tronies", o "trognes" en francés, atrae en los años 1630-1640 a una multitud de imitadores.

Pieter Hermansz Verelst (1618-1678) produce numerosas figuras que, por su atmósfera, evocan muy fuertemente el universo pictórico de Rembrandt. La *Cabeza de Anciano* es un bello ejemplo de "careto". El



rostro del hombre, iluminado de una luz caliente, emerge de la sombra. El espectador es irresistiblemente atraído por su visión penetrante. El traje, hecho de un manto ribeteado de piel y de una cadena de oro, se inspira de los autorretratos de Rembrandt.

Varias obras del museo fueron realizadas por los alumnos del taller de Rembrandt de las cuales *Lucrecia al trabajo* por **Willem de Poorter** (1608-1648/1649), oriundo de la ciudad de Haarlem. Es influenciado



por el estilo del maestro y conserva a lo largo de toda su carrera una iluminación sutil de claroscuros. Este cuadro es la primera obra datada conocida del artista. El tema es raro ya que no presenta, como a menudo es el caso, Lucrecia en el centro de una escena de violación o de suicidio. Sentada, seria y silenciosa, es representada al trabajo, con sus damas de compañía, mientras que su esposo, Tarquin Collatin, vuelto de imprevisto de la guerra, observa a distancia a su mujer de la que se había alabado la paciencia y la virtud. En la Holanda del siglo XVII, moralista, Lucrecia realiza su actividad de hiladora, el modelo de la perfecta ama de casa.